

Toledo acogió el encuentro nacional
de Ciegos Católicos Españoles

PÁGINA 8

La campaña «40 días por la Vida»
concluye con una eucaristía

PÁGINA 10



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXIX. NÚMERO 1.686
20 de noviembre de 2022

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

CON OCASIÓN DE LA JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

El Sr. Arzobispo llama a reconocer a Cristo en el rostro de los pobres

Don Francisco presidió la eucaristía en la catedral primada y compartió la comida, en el claustro del templo, con 180 personas que se encuentran en situación de pobreza o de exclusión social (PÁGINAS 6-7).



Algunos de los asistentes a la eucaristía, acompañados de los colaboradores y voluntarios del área pastoral de caridad.

Roberto Polo
dona una
obra de Nino
Longobardi al
Arzobispado
de Toledo

Una Ascensión de Cristo
valorada en 250.000 euros
PÁGINA 9



Enrique Pla y Daniel, el
cardenal de los obreros

PÁGINA 5

PRIMERA LECTURA: 2 SAMUEL 5, 1-3

En aquellos días, todas las tribus de Israel se presentaron ante David en Hebrón y le dijeron: «Hueso tuyo y carne tuya somos. Desde hace tiempo, cuando Saúl reinaba sobre nosotros, eras tú el que dirigía las salidas y entradas de Israel. Por su parte, el Señor te ha dicho: «Tú pastorearás a mi pueblo Israel, tú serás el jefe de Israel»».

Los ancianos de Israel vinieron a ver al rey en Hebrón. El rey hizo una alianza con ellos en Hebrón, en presencia del Señor, y ellos le ungieron como rey de Israel.

SALMO 121

Vamos alegres a la casa del Señor.

Qué alegría cuando me dijeron:

«Vamos a la casa del Señor»!

Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén.

Allá suben las tribus, las tribus del Señor,
según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David.

SEGUNDA LECTURA: COLOSENSES 1, 12-20

Hermanos: Demos gracias a Dios Padre, que os ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz. Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino del Hijo de su amor, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados.

Él es imagen del Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque en él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles. Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades; todo fue creado por él y para él.

Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él.

Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia.

Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo. Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él y para él quiso reconciliar todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

EVANGELIO: LUCAS 23, 35-43

En aquel tiempo, los magistrados hacían muecas a Jesús diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido».

Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo».

Había también por encima de él un letrero: «Este es el rey de los judíos».

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha hecho nada malo».

Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino».

Jesús le dijo: «En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso».

Cristo Rey

JUAN FÉLIX GALLEGO RISCO

Los diversos misterios de la vida de Cristo que hemos venido contemplando y celebrando a lo largo del año litúrgico convergen hoy en la majestad de Cristo Rey.

Las referencias a Jesús como rey atraviesan el pasaje evangélico de este Domingo: en boca de los magistrados y del ladrón impenitente que lo llaman «mesías», título que, de suyo, tiene resonancias regias; en las palabras de los soldados cuando se dirigen a él como «rey de los judíos»; en la súplica del ladrón bueno cuando le pide que se acuerde de él cuando llegue a su reino y en el título colocado sobre la cruz.

Sin embargo, el contexto parece contradecir las palabras, porque, ¿qué tipo de rey es el que se nos presenta **crucificado** entre malhechores, como uno de ellos? ¿Qué clase de rey es el que es objeto de burlas por parte de las autoridades y del pueblo y cuya realeza es ridiculizada y echada por tierra?

La majestad de Cristo desarma la idea que nosotros podemos tener de rey. Él es rey (cfr. Jn 18,37), pero su «reino no es de este mundo» (Jn 18,36) ni tampoco al estilo de los reinos humanos: «**los reyes de las naciones las dominan**» (Lc 22,25). De hecho, como una reedición de las tentaciones en el desierto al comienzo del evangelio (cfr. Lc 4,1-13), le piden ahora a Jesús en el Calvario que use su presunto poder regio para provecho personal: «**sálvate a ti mismo**» (cfr. Lc 23,35.37.39).

Sin embargo, Jesús está en medio de nosotros **como el que sirve** (cfr. Lc 22,25.27). Es la gran paradoja de este Rey: Él, verdadero Señor de toda la creación, pues *todo se hizo por medio de Él* (Jn 1,3.10; Col 1,16), y verdadero Rey por haber comprado todo con su sangre (1 Cor 6,20; 7,23; 1

Pe 1,19), aparece aquí desarmado, ridiculizado, en apariencia, derrotado.

Y, sin embargo, **la cruz es la mayor manifestación de su poder**, porque en ella muestra la fuerza de su amor y de su perdón. En el Calvario se dan cita toda la maldad, las burlas y las injusticias de la humanidad. Y allí Jesús calla, perdona, reconcilia, entrega la vida y promete la vida eterna. Jesús se muestra como auténtico rey. Lo propio del rey es vencer. Y **Él, en apariencia vencido, está obteniendo la mayor victoria**: vence al mal a fuerza de bien, vence al odio con el amor, vence al rencor con el perdón, vence a la muerte dando su vida, vence la desobediencia de Adán con la obediencia de su Corazón. Se muestra grande, haciéndonos grandes a nosotros. Se muestra fuerte con la fuerza del amor.

Haciéndolo así muestra el modo como Dios ejerce su soberanía sobre toda su obra y nos muestra como hemos de participar nosotros en ella. Por desgracia, a menudo se nos presenta el atractivo del poder como superioridad sobre los demás. También hasta nosotros llega la tentación de emplear la propia vida y los dones recibidos en provecho propio y, en una sociedad tan competitiva como la actual, parece que sólo podemos ser grandes si empujamos o incluso anulamos a los demás.

Cristo crucificado nos muestra que **el verdadero poder está en el servicio y en la entrega** a los demás: «*Toda la sagrada potestad de la Iglesia no es otra cosa que el servicio, que tiene un objetivo único: que todo el Pueblo de Dios permanezca siempre bajo la potestad del Señor, la cual tiene su origen no en los poderes de este mundo, sino en el Padre celestial y en el misterio de la cruz y de la resurrección*» (S. Juan Pablo II).



LECTURAS DE LA SEMANA.- Lunes, 21: Presentación de la bienaventurada Virgen María. Apocalipsis 14, 1-5; Lucas 21, 1-4. **Martes, 22:** Santa Cecilia. Apocalipsis 14, 14-19; Lucas 21, 5-11. **Miércoles, 23:** Apocalipsis 15, 1-4; Lucas 21, 12-19. **Jueves, 24:** San Andrés Dung-Lac y compañeros. Apocalipsis 18m 1-2. 21-23; 19, 1-3, 9; Lucas 21, 20-28. **Viernes, 25:** Apocalipsis 20, 1-4. 11-21, 2; Lucas 21, 29-33. **Sábado, 26:** Apocalipsis 22, 1-7; Lucas 21, 34-36. Misa vespertina del primer domingo de Adviento.

■ SR. ARZOBISPO

Reina en nuestras vidas

El Corazón Vivo de Cristo ha sido siempre el centro de mi corazón y de mi vida. Ha dado profundidad y sencillez a mi espiritualidad. Ha enardecido mi corazón y me ha enseñado a vivir con humildad: «Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera» (Mt 11, 29-30)

Tres han sido las claves del Corazón de Jesús que los Papas han llamado «la quinta esencia del Evangelio» y la «norma de vida más perfecta». Es una espiritualidad que tiene «corazón», que no se queda ni en una espiritualidad descafeinada que no afecta a mi vida real, ni tampoco una espiritualidad de barniz, donde no se vive una aventura apasionada de Amor con un Corazón de Cristo vivo y abierto. Va al fondo para no quedarnos en la cáscara del Evangelio. Es aquella regla de oro de Benedicto XVI, que decía que no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una persona que te cambia la vida y que te abre su corazón.

1. Cristo Corazón vivo, resucitado y resucitador. El corazón de Jesús, es siempre la persona divina del Verbo, que como verdadero Dios y verdadero hombre, es nuestro Redentor y Salvador. Nos presenta su Corazón y nos envía el Espíritu Santo, «Señor y dador de vida», que tiene como misión formar en nosotros los sentimientos de su Corazón.

El Corazón de Jesús es la Eucaristía y la Eucaristía es el Corazón vivo de Jesús. Repetía san Pablo VI que desde la Eucaristía el Señor nos transforma porque está vivo y vivificador, resucitado y resucitador. Siempre con nosotros para transformar nuestro mundo, para transformar nuestro corazón y que nuestra vida sea totalmente evangelizada y evangelizadora.

2. Amigo que nunca falla. Jesús con su Corazón abierto, es una amistad ofrecida incansablemente. Es una exigencia de la amistad, la corresponsabilidad, el diálogo, el ponerse en el lugar del otro.

El Corazón vivo de Jesucristo nos habla de una amistad ofrecida y que no se corresponde a tanto amor ofrecido. Siempre, por esta falta de correspondencia a tanto Amor, el Corazón de Jesús se presenta como el amigo que nunca falla y nos pide



responder con una vida entregada.

3. Consagración y reparación. El Corazón de Jesús nos lleva a vivir la llamada bautismal a la santidad. La consagración al Corazón de Jesús nos lleva a vivir nuestro bautismo como una llamada permanente a vivir la conversión, que exige poner una y otra vez nuestra mirada en su Corazón, para que reine en el nuestro. Él quiere reinar en nuestro corazón, en nuestra vida, para construir la civilización del Amor. Esa conversión es reafirmar nuestra fe. Tenemos que rechazar el pecado y todas las seducciones del mal que matan la esperanza y nos cierran al hermano. La herida que deja el pecado y el egoísmo y la vida, solo se cura con la ternura de su corazón. Donde Él Reina, se curan todas las heridas y nos abrimos a una vida plena con esperanza.

También el Corazón de Jesús ha potenciado la reparación para llevar hasta el final la obra la obra de la redención. Repara sólo quien unido a Cristo, único Redentor, colabora con la entrega de su vida amando hasta el final. La reparación tiene tres vertientes: la primera es vivir sin ofender a Dios por el pecado, se llama reparación negativa; la segunda, agradar a Dios con nuestra vida, se llama reparación afectiva y exige la compasión y la sintonía de corazón. El Señor en esa intimidad de su Corazón cuida de todas nuestras heridas del pasado, que a veces nos lleva a vivir «cansados y agradecidos».

La última manera de reparar al Amor no amado que llamaba san Francisco es la reparación aflictiva, es el sufrimiento, es el dolor. Es el «guiño» que Dios hace a algunas almas, que el Señor elige, pero siempre como decía santa Teresa de Jesús, cuando ve «grandes deseos y ánimos» de sufrir por Él y que ardía a través de una enfermedad, de un dolor, de un sufrimiento físico, moral o espiritual y que cuando está en el nuestro Señor se vive con los frutos del Espíritu Santo que repite Pablo a los gálatas: el amor, la alegría y la Paz.

El Corazón de Jesús quiere reinar no en las piedras, sino en los corazones humanos, en hombres y mujeres que abran su corazón para que reine en sus familias.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ VIDA CONTEMPLATIVA

Epitafios

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Bajo la monarquía visigoda el monacato se expandió enormemente por toda la península. Los monjes aparecen en la documentación participando en los concilios, rigiendo las diócesis como obispos, aconsejando a los reyes y escribiendo obras de todo tipo. Conocemos muchos de los nombres de los monasterios que habitaron, pero nos es casi imposible reconocer hoy su localización. Sin embargo, hay muchas menos noticias de las monjas, aún así sabemos que hubo monasterios de mujeres: el de Florentina, la hermana de Leandro e Isidoro, en Sevilla; el de la abadesa Pomponia, en Zaragoza; o el «Deibiense», fundado por Ildefonso cerca de Illescas.

Para los siglos VI y VII la epigrafía nos proporciona noticias preciosas sobre ellas en los epitafios de monjas encontrados en distintos lugares de nuestra geografía. Veamos algunos significativos:

«Macona, monja devota de Dios, vivió 52 años. Descansó en paz a 17 de febrero del año 552», encontrado en Jerez de los Caballeros (Badajoz).

«En este sepulcro descansa, después de la muerte, el cuerpo de Servanda. Dedicada a Dios desde niña, permaneció virgen, morando en este noble monasterio de sagradas vírgenes. Vivió en su cuerpo puro treinta años, arrebatada de aquí, reina ahora en la corte celeste. Falleció catorce días antes del uno de junio. He aquí la era en que murió, para quienes pregunten: 687». La fecha corresponde en nuestro cómputo al 20 de mayo de 649 y la lápida se encontró en Medina Sidonia (Cádiz).

«Eustadia, virgen y sierva de Cristo, vivió 36 años, poco más o menos, en este mundo pudorosa y castísima. Su alma ascendió gozosa a los umbrales del cielo; su cuerpo en este sepulcro halló reposo, el día 21 de Noviembre, corriendo la era 687» (año 649), hallado en Espiel (Córdoba).

«María, fiel de Cristo, amando este lugar durante su vida, olvidándose del mundo, y pensando en el cielo, vivió sobre la tierra 41 años; y recibida la penitencia, murió en paz el día 7 de abril en

el año segundo del rey Recesvinto, príncipe reinante con su padre» era el año 650 y la inscripción apareció en Arjonilla (Jaén).



■ JÓVENES TESTIGOS

San Gabriel de la Dolorosa (6)



El loco por la Virgen

TOMÁS RUIZ NOVÉS

Otro jesuita, su profesor de filosofía el padre Bompiani, que le conoce bien, nos cuenta: «En el verano de 1855, un domingo por la tarde me pidió venir a verme. Le llevé a la capilla y allí me expuso su idea de hacerse religioso. Yo le expliqué los motivos que podrían haber dado origen a su decisión, sin ocultarle las dificultades con que tropezaría en tal género de vida. El encuentro fue breve, pero yo quedé convencido de la sinceridad de su vocación. Se marchó satisfecho y no recuerdo haber vuelto a hablar con él en adelante». Esto significa que en el verano de 1855 ya tenía decidida su vocación.

Ahora era necesario hablar de ello con su padre; cuando hablan, don Santos queda profundamente desilusionado; por eso, creyendo que pueda tratarse de un capricho o una ilusión pasajera, padre e hijo «negocian» un año de espera, al final del cual, si persiste en su decisión, don Santos no le pondrá más trabas y le dará su permiso incondicional.

El año se le hace largo; su padre, con 64 años, es ya un anciano y tras la muerte de María Luisa, está prácticamente solo, tan solo con él y con el pequeño Vicente, dos años menor, que permanecerá junto a él hasta su muerte. Don Santos, que no pierde la esperanza, organiza su estrategia disuasoria, y aunque no le gusta mucho la vida social, ahora no duda en asistir a tertulias, teatros, conciertos y fiestas, a las que Checchino ha de acompañarle, con el pretexto de que como su vista es muy mala, necesita un lazarillo. De este modo, pretende que las diversiones mundanas, sofoquen lo que ya es muchísimo más que un germen vocacional. Francisco no se niega: participa, se divierte y hace que a su lado la gente se lo pase bien, pero frecuentemente, con cualquier pretexto, se ausenta, para correr a la Catedral, a rezar ante el icono de la Madonna Advocata y, si alguna vez la encuentra cerrada, no tiene reparo en

arrodillarse en las gradas de la puerta; luego cuando calcula que la fiesta está para terminar, corre para acompañar a su padre.



■ GRUPO AREÓPAGO

Cuando la persona no importa

Hace unos días conocíamos la triste noticia del presunto asesinato de una niña de seis años de manos de su madre, que acababa de perder la custodia en favor del padre, del que se había divorciado, tras un largo proceso de más de cinco años. Más allá de la cautela y el respeto a la intimidad personal y familiar que resulta exigible en estos casos, no dejan de sorprender —por ser completamente paradójicos— dos extremos que se han podido apreciar en las distintas reacciones públicas: de un lado, el silencio total de aquellos dirigentes políticos que nos tienen acostumbrados a solemnes declaraciones públicas de repulsa y condena cuando el autor del crimen es un varón; de otro lado, el intento de justificación de la acción de la mujer por parte de determinados tertulianos que no demuestran la misma empatía cuando al responsable de la atrocidad es el padre.

Esto no hace sino demostrar un hecho: lo que importa, en realidad, es el relato y no la persona; servirse de los hechos (y de los sujetos) para continuar imponiendo la propia ideología.

Esta visión de la realidad no solo afecta a declaraciones públicas de personajes de relevancia política y social; está presente igualmente en importantes iniciativas normativas (reforma del Código Penal o leyes de igualdad, por señalar dos ejemplos) y en los respectivos protocolos de actuación. El problema es que, cuando lo que importa es el relato y no la persona, la consecuencia es la instrumentalización de las víctimas —e incluso, de los victimarios— y, junto con ello, la polarización social, de modo tal que el foco deja de estar en quien sufre y se sitúa en elementos externos no

sustanciales. Pero existe un efecto más perjudicial aún: al no afrontar adecuadamente el problema, partiendo de la objetividad de los hechos y del análisis en profundidad de todos los factores que influyen y condicionan acciones como la referida, nunca se acierta en la solución y así se acrecientan las causas que conducen al mismo.

Pensemos en ello con algo de detenimiento. Ofrecer el divorcio como única solución a una crisis de pareja implica dejar de lado la relevancia del matrimonio como institución social con efectos positivos en la educación de los hijos y en su bienestar emocional y personal; instrumentalizar el proceso de ruptura para obtener mayores beneficios personales y dañar al contrario fomenta el odio y la desesperación y conduce a situaciones límite; entender a los hijos como un capricho, una simple proyección del cuerpo de la mujer u objeto de propiedad supone despreciar su libertad y su dignidad y, en ocasiones, lleva a atentar contra su vida.

Resulta, por tanto, necesario y urgente que el análisis de la realidad —en los medios, en las iniciativas normativas, en las políticas públicas, en la vida cotidiana— parta siempre del carácter sagrado de cada vida, de la dignidad de cada ser humano (hombre o mujer, padre, madre o hijo), lejos de ideologías totalitarias y totalizantes, para las que el individuo concreto, la persona, no es importante, porque lo único que buscan es extenderse e imponerse en la sociedad.

¿Nos daremos cuenta de esto algún día? ¿Seremos capaces de reaccionar en consecuencia?

■ A PIE DE PÁGINA

No es de este mundo

El Señor nos lo dijo: «Mi reino no es de este mundo». Pero nosotros nos empeñamos en que lo sea. Quizá porque estamos tan atados al mundo, tan sujetos a su influencia, tan fascinados por sus poderes... que somos incapaces de discernir sobre nuestras prioridades. Y al final, aunque lo disimulemos, acabamos entregándonos a los modelos mundanos. Ya se sabe: influencias, control del poder, prioridad del bienestar, carrerismo, preocupación por la propia imagen.... Pero también nos preguntó el Señor: «¿De qué te sirve ganar el mundo si pierdes la vida».

■ MEMORIA HISTÓRICA

ENRIQUE PLA Y DENIEL, EL CARDENAL DE LOS OBREROS

No dudó en enfrentarse a los ministros del Gobierno, cuando entendía que la libertad de la Iglesia y la defensa de los intereses de los obreros estaban en juego.

MIGUEL ÁNGEL DIONISIO VIVAS

Una de las figuras más destacadas en la vida de la Iglesia toledana y española durante el siglo XX fue la del cardenal Enrique Pla y Deniel, quien rigió la sede primada entre 1941 y 1968. Nacido en Barcelona el 19 de diciembre de 1876, tras realizar estudios en Teología, Filosofía y Derecho Canónico en Roma, en el recién fundado Pontificio Colegio Español, ejerció el ministerio sacerdotal en su diócesis natal, para pasar a ser, en 1918, obispo de Ávila y más tarde, en 1935, de Salamanca. Pío XII le trasladó a Toledo, como sustituto del cardenal Gomá, afrontando la reconstrucción de la archidiócesis tras la devastación humana y material de la Guerra Civil y la persecución religiosa. Rodeado de gran prestigio, por su integridad personal, libertad ante los diferentes poderes públicos y defensa de la Iglesia, participó en el Concilio Vaticano II, y comenzó la labor de aplicación del mismo en su sede, hasta su fallecimiento en 1968.

Dentro de su amplia labor pastoral y docente, destaca el compromiso social, que como eje central recorre toda su actuación, desde su regreso, recién ordenado, a Barcelona, en 1900. Junto a sus tareas como profesor en el Seminario de Barcelona, en la curia diocesana y en el cabildo de la Catedral, desarrolló una intensa labor social, en una Ciudad Condal convertida en uno de los mayores núcleos industriales del país, con una población obrera muy importante, en constante ebullición política y sindical. En este difícil marco, el joven presbítero se implicó totalmente y sin desaliento ante las dificultades, dada la pujanza del sindicalismo anarquista y del movimiento republicano, fuertemente anticlerical, en la ciudad. En la barriada de Pueblo Nuevo, situada en los arrabales de aquella Barcelona industrializada y en creciente expansión, fundó un Patronato Obrero. Destruído durante los sucesos de la Semana Trágica, volvió a ser restaurado enseguida. En noviembre de 1909 fue nombrado vicedirector de la junta de Acción Católica del obispado de Barcelona, hasta 1914, en que fue elevado

a director de la misma. Presidió la Asociación de Eclesiásticos para el Apostolado popular, la Junta Diocesana de Acción Católica, la de los sacerdotes de la Unión Apostólica y de Acción Popular; colaboró en el semanario «El Social» y dirigió la revista «Reseña Eclesiástica». Se convertía así en uno de los principales impulsores del Movimiento Católico en España, que desde la publicación de la «Rerum novarum», trataba de aplicar a la vida nacional las enseñanzas sociales de la Iglesia. Pla estuvo en contacto con el catolicismo social más dinámico, el belga, conociendo personalmente, en uno de sus viajes por Europa, a su principal adalid, el cardenal Mercier.

Su traslado a Ávila supuso no sólo entrar en contacto con las tierras castellanas, que ya nunca abandonaría, sino también dar un nuevo impulso a sus tareas de apostolado, en un marco social y económico totalmente distinto a la de la industrial Barcelona. Su primera pastoral, firmada el día de Santiago, expresaba su preocupación por la situación de los obreros, y apostaba por impulsar el asociacionismo profesional católico, para hacer respetar sus derechos y obtener mejoras laborales y sociales. Asimismo defendía la labor de los sindicatos agrícolas católicos y los beneficios que habían reportado para los agricultores. El desarrollo, a lo largo de su ministerio abulense, de estas ideas le granjeó un gran prestigio, que quedó de manifiesto cuando, al ser nombrado obispo de Salamanca en 1935, el Ayuntamiento socialista de la ciudad de Ávila, en el difícil marco de las relaciones Iglesia-Estado durante la Segunda República, hizo gestiones ante la Santa Sede para que dicho traslado quedara sin efecto y el obispo permaneciera en la ciudad. Sin embargo, los deseos del consistorio y de la población no pudieron verse realizados, y el prelado entró en la ciudad del Tormes como nuevo obispo, desarrollando en la diócesis salmantina una amplia labor magisterial en los duros años de la guerra civil, defendiendo la libertad e independencia de la Iglesia, y fundando, tras el final del conflicto fratricida, la Universidad

Pontificia de Salamanca.

Fue su defensa de la libertad de la Iglesia, así como su integridad personal e independencia, las que llevaron a ser elegido arzobispo de Toledo. En dicha elección tuvo gran peso la opinión de su predecesor, el también catalán Isidro Gomá, preocupado, junto al nuncio Cicognani, por preservar dicha libertad. Pla, pronto creado cardenal, afrontó la restauración pastoral de la diócesis, y, como primado, alentó, a nivel nacional, el desarrollo de la Acción Católica, a la que siempre defendió frente al Gobierno, dentro de la cual brotó, con una extraordinaria pujanza, la pastoral obrera, con el auge de la HOAC. Bajo su pontificado, y con su patrocinio, se creó la revista «Ecclesia», que exenta de censura civil, ofreció un espacio en el que se pudieron escribir algunos de los artículos de mayor importancia política y religiosa del momento. No dudó en enfrentarse a los ministros del Gobierno, cuando entendía que la libertad de la Iglesia y la defensa de los intereses de los obreros estaban en juego. Preocupado por una buena formación teológica de sus sacerdotes, los alentó en la dedicación a la pujante Acción Católica diocesana, cuyas diferentes ramas promovió, saliendo, de entre los mismos futuras figuras destacadas del episcopado español, como Antonio Dorado, Gabino Díaz Merchán o Rafael Torija. La actitud cristiana ante los problemas derivados del desarrollo económico, así como los deberes de justicia y caridad o la misión de los intelectuales católicos fueron algunas de las cuestiones abordadas por el magisterio colectivo de los metropolitanos españoles —antes de la creación de la Conferencia Episcopal, se reunían, desde los años 20, para afrontar las diferentes cuestiones de la Iglesia española, todos los arzobispos, presididos por el primado— que el cardenal Pla impulsó.

El paso del tiempo ha hecho olvidar, en gran medida, el papel que tuvo el primado en la defensa de la clase obrera española, de sus derechos y de su promoción humana y social. Rescatar ese legado es un deber de justicia y de verdad.





CON OCASIÓN DE LA JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

El Sr. Arzobispo llama a reconocer a Cristo en el rostro de los pobres

Don Francisco presidió la eucaristía en la catedral primada y compartió la comida, en el claustro del templo primado, con 180 personas que se encuentran en situación de pobreza o de exclusión social

A las doce de la mañana del pasado domingo, 13 de noviembre, el Sr. Arzobispo presidió la Santa Misa en la catedral primada, con ocasión de la VI Jornada Mundial de los Pobres convocada por el Papa Francisco. En la eucaristía concelebraron el obispo auxiliar, el deán y otros sacerdotes miembros del Cabildo Primado. Participaron en ella 180 personas que viven en situación de pobreza o exclusión social.

La celebración había sido convocada por Cáritas Diocesana y las entidades del área pastoral de caridad de nuestra archidiócesis de Toledo, una convocatoria a la que se unió el Cabildo de la catedral.

El Sr. Arzobispo comenzó su homilía recordando a todos los que trabajan al servicio de los más necesitados y agradeciéndoles su labor, especialmente a los colaboradores del

área pastoral de la caridad, en nuestra archidiócesis. Seguidamente recordó que el Papa Francisco ha querido instaurar esta jornada, «al servicio de los más pobres y, como él dice, de los que viven en las periferias».

Don Francisco constató que «todos nos asombramos del amor de Dios, que levanta del polvo al desvalido y alza de la basura al pobre». La razón «es

que Dios cuida de nosotros, por eso Él se hizo pobre por nosotros y eligió el camino de los pobres».

Recordó también, remitiéndose a unas palabras de santa Teresa de Calcuta, que «pobre es toda persona carente de amor y que es capaz de abrirse al amor, y ofreció «tres claves» del Papa Francisco en esta Jornada Mundial.

En este sentido, explicó primero que «cuando el Papa instituyó esta jornada, lo que quería es que los pobres, los necesitados y todos nosotros entrásemos juntos dentro de la Iglesia, porque la Iglesia somos todos».

Además, «creo que el Papa lo que pretendía es que cada uno de nosotros mirásemos a Jesucristo pobre y necesitado, tal y como nos recuerda el lema de este año: 'Jesucristo se hizo pobre por vosotros' y se ha identificado con toda persona pobre y necesitada». De este modo, serán los pobres «los que nos presenten delante de Dios, porque hemos sabido reconocerle en el rostro de todos los necesitados».

Finalmente, don Francisco explicó que «esta jornada nos recuerda algo impresionante: que existe una pobreza evangélica que es la de quien tiene a Jesucristo como riqueza de su



Voluntarios sirvieron la comida a los asistentes.



Don Francisco saluda a unas participantes en la jornada.

vida». En este sentido recordó que el Papa san Juan Pablo II afirmó que «solo pueden entender la pobreza aquellos que tienen a Dios como riqueza. ¡Ojalá —concluyó— nuestras necesidades nos ayuden a descubrir este objetivo, para entender que la riqueza de nuestra vida es Jesucristo!»

Al finalizar la Santa Misa, los asistentes pudieron disfrutar de una visita guiada por el templo primado. Después, compartieron una comida en el claustro de la catedral, en la que participaron el Sr. Arzobispo y los sacerdotes concelebrantes, entre ellos, el vicario responsable del área pastoral de caridad,

don José Fernando González Espuela; el deán de la catedral, don Juan Pedro Sánchez Gamero; el delegado diocesano de Cáritas, don José Luis Martín Fernández-Marcote; y el responsable de pastoral de migrantes, don José María Cabrero Abascal.

La comida fue posible

Ofrecer la caridad de forma integral

La Jornada Mundial de los Pobres nació el 13 de noviembre de 2016, durante la clausura del Año de la Misericordia, cuando en la basílica de San Pedro el Santo Padre celebraba el Jubileo dedicado a las personas marginadas.

Con ocasión de esta jornada, el Arzobispo de Toledo quiso recordar en un escrito que «los pobres nos descubren lo esencial», porque «desde su situación existencial nos ayudan a reconocer que por encima de los bienes materiales está la realidad de cada persona».

Además, afirmaba que «la asistencia a los necesitados no puede reducirse a la entrega de bienes materiales que vengán en socorro de sus necesidades más básicas. Necesitan también conocer y experimentar el amor del Corazón de Cristo», porque «en medio de cualquier pobreza está Cristo presente».

Así, «nuestra tarea como Iglesia es ejercer la caridad de forma integral, ofreciendo la ayuda material posible y acercando al hermano necesitado a Cristo, que es quien mejor puede socorrerle en su alma».



Un grupo durante la visita guiada a la catedral.

gracias a la colaboración de las empresas «Delaviuda» y «Schweppes», así como de la comunidad de monjas del monasterio de Santo Domingo el Antiguo, que cocinó la empanada, de hermanos de la cofradía de la Santa Caridad, que elaboraron las migas, y de cofrades del Santísimo Cristo del Descendimiento y del Santísimo Cristo Redentor, así como de voluntarios de las diversas entidades del área pastoral de caridad.

Comienzan las visitas a la Casa de san José

JORGE LÓPEZ TEULÓN

La pasada semana comenzaron las visitas de las parroquias del arciprestazgo de Talavera de la Reina a la Casa de san José para celebrar la misa votiva de san José.

El miércoles, 9 de noviembre, la parroquia del Sagrado Corazón fue la primera en acudir a la cita, que reunió a un centenar de asistentes. Don Santiago Arellano habló de cómo «san José construyó una casa, una familia para Jesús, siendo esposo y padre y nos enseña a nosotros a construir en nuestra alma una casa a Jesús. En esta casa de san José, él nos espera para llenarnos de sus gracias». El miércoles era la fiesta de la dedicación de la basílica de Letrán de Roma, la catedral del Papa, que es Obispo de Roma.

El miércoles 16 de noviembre ha peregrinado la parroquia de los Santos Mártires. El 23 de noviembre lo hará la parroquia de Santiago Apóstol. El 30 de noviembre, la parroquia de San Ildefonso. En diciembre, el día 14, la parroquia Santa Teresa de Calcuta.

La idea es que ese día el templo no sea la parroquia de Patronio de San José, sino la Casa de todos los que nos gloriamos de tener a san José por padre en Talavera. El párroco, don Jesús Ruiz, declara: «Me alegra especialmente que algunos quieran venir con su coro y sus canciones, eso facilita que lo sientan como su casa. Los respectivos párrocos celebrarán la Eucaristía».

Respecto al aceite que se ofrece el primer miércoles de mes, don Jesús afirma: «Ya me está contando la gente cosas, unas sencillas del día a día y otras ‘gordas’, auténticas obras de la gracia. Creo que este aceite de san José ha venido para ser un consuelo y un empujón de gracia de Dios para los talaveranos».



Los participantes en el encuentro, en la iglesia de los padres carmelitas.

DON ÁNGEL RUBIO PRESIDÓ LA MISA DE CLAUSURA

Toledo acogió el encuentro nacional de Ciegos Católicos Españoles

La asociación ha proyectado unas líneas generales de actuación que les permitan proseguir su tarea en cada una de las Iglesias locales

MARÍA JOSÉ VAQUERO SANTOS

Tras un obligado y largo parón de actividades a causa de la pandemia, por fin hemos podido realizar nuestro ansiado encuentro de convivencia en el que han participado cuarenta socios de Ciegos Españoles Católicos (CECO) y cuatro consiliarios. Se celebró durante los días 7, 8 y 9 del presente mes, en ella casa de espiritualidad de los padres carmelitas descalzos de Toledo.

Además, tuvimos la oportunidad de disfrutar de las calles y de la catedral, gracias a las explicaciones de nuestros guías, que se adaptaron en todo momento a las características de nuestro grupo de discapacitados visuales.

El proceso sinodal

El día 8, intervino Isaac Martín, delegado de apostolado seglar de la archidiócesis, con

quien tuvimos la ocasión de hablar sobre los nuevos caminos a seguir en nuestra Iglesia, tras la celebración del Congreso Nacional de Laicos. De su intervención destacamos la relevancia del proceso sinodal que estamos viviendo, como momento histórico eclesial, en el que nadie se ha de sentir excluido, y la llamada del Padre para ser fieles a la misión, que no es otra que la de evangelizar.

Iglesia inclusiva

Tras el descanso, Benito Bravo, director del secretariado de la pastoral de la discapacidad, junto a Belén, su esposa, nos hablaron de diferentes proyectos —como iglesia inclusiva— que se están desarrollando en distintos movimientos y parroquias, de cara a la participación de personas con cualquier tipo de discapacidad. Estamos convencidos de que CECO también tiene mucho que aportar

y realizar al respecto. Oración, formación y servicio es nuestro lema.

El día 9, Luis Manuel Romero, director de la Comisión episcopal de Laicos, Familia y Vida de la Conferencia Episcopal Española, y don Fernando Urdiola, comisario nacional de la asociación, nos ayudaron a tomar conciencia personal y colectiva de que CECO sólo tendrá verdadero sentido si nuestra forma de actuar es coherente, comunitaria y sinodal. Trabajar juntos es la clave para ayudarnos a nosotros mismos y a los demás. De ahí que hayamos proyectado unas líneas generales de actuación, para proseguir nuestra tarea en nuestras Iglesias locales.

La eucaristía de clausura, fue presidida por el obispo emérito de Segovia, don Ángel Rubio Castro, que nos ayudó a vivir la fraternidad y ser conscientes de que somos piedras vivas en la iglesia española actual.

COLECCIONISTA E HISTORIADOR DEL ARTE

Roberto Polo dona una escultura de Nino Longobardi al Arzobispado de Toledo

Se trata de una Ascensión del Señor, de 4,42 m. de altura total, valorada en 250.000 euros, que será instalada en el mirador de San Juan de los Reyes.

En la mañana del pasado martes, 8 de noviembre, se firmó ante notario el documento de donación por parte de don Roberto Polo de una obra del escultor y pintor italiano Nino Longobardi al Arzobispado de Toledo. El documento fue firmado por el propio donante y el ecónomo diocesano, don Anastasio Gómez Hidalgo, en nombre del Arzobispado de Toledo. Esta es la primera donación que don Roberto Polo realiza a la Iglesia.

La escultura, que será instalada en el mirador de San Juan de los Reyes, en la ciudad de Toledo, fue concebida por el artista en el año 2000 y fundida por la Fundación «Nolana del Giudice», de Nola (Nápoles), en el año 2022. Se trata de una Ascensión del Señor de 4,42 metros de altura total, valorada por el autor en 250.000 euros.

La figura de Cristo que, con los brazos extendidos asciende al cielo, y el círculo que la encierra, están fundidos en bronce patinado en verde claro. La peana, con una pátina verde oscuro, está construida de planchas de latón plegadas y soldadas. Según su autor, «la iconografía de la escultura hace referencia al círculo, que simboliza el Nacimiento, Muerte y Resurrección de Jesucristo para salvarnos y regalarnos la Vida Eterna. Jesucristo muerto es el eje inmóvil de la rotación del ciclo del devenir».

El autor

Longobardi, nacido el 30 de noviembre de 1953 en Nápoles,

vive y trabaja en el Palacio Tarsia de la ciudad.

La primera exposición monográfica de Longobardi tuvo lugar en el Studio Gianni Pisaní, de Nápoles, en 1978. Sus exposiciones monográficas tuvieron lugar en 1979 y 1980.

El terremoto de Irpina de 1980 causó destrucción y marcó la obra de Longobardi, que desde entonces se ha centrado en los temas de la figura humana, la vida y la muerte.

En 1982, Longobardi fue uno de los siete artistas que participaron en la ahora histórica exposición «Italian Art Now: An American Perspective» en el Solomon R. Guggenheim Museum de Nueva York.

La obra de Nino Longobardi se conserva en las colecciones permanentes de muchos museos importantes, incluido The Metropolitan Museum of Art y The Museum of Modern Art de Nueva York y Colección Roberto Polo en Toledo.



El escultor Nino Lombardi.



El donante

El coleccionista e historiador de arte Roberto Polo nació en La Habana en el año 1951 y reside en Toledo. En el año 1988 fue

condecorado Comandante de la Orden de las Artes y las Letras de la República francesa. Es Gran Mecenaz del Musée du Louvre y patrono de otros grandes museos en Estados Unidos y Europa.

En 2018, Roberto Polo cedió gratuitamente una parte importante de su colección de arte a la fundación de interés público, Fundación Colección Roberto Polo de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, donde ocupa el cargo de Vicepresidente de su Patronato. Dicha cesión se encuentra expuesta en el museo Colección Roberto Polo, Centro de Arte Moderno y Contemporáneo de Castilla-La Mancha (CORPO), ubicado en dos Ciudades Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO: Toledo y Cuenca.



FUE PRESIDIDA POR EL OBISPO AUXILIAR

La campaña «40 días por la Vida» concluye con una Eucaristía

JUAN FRANCISCO PACHECO

La parroquia de san Juan de la Cruz de Toledo acogía, en la tarde del pasado 7 de noviembre, la clausura de la campaña «40 días por la vida» que se ha venido llevando a cabo en las calles de la ciudad.

El obispo auxiliar de la archidiócesis de Toledo, don Francisco César García Magán, presidió la Eucaristía de acción de gracias, en la que participaron los voluntarios que han colaborado con esta campaña.

Don Francisco César afirmaba en su homilía, que «nuestro Señor es la fuente de la vida», recordando que «Cristo Resucitado nos lleva a proclamar la vida con mayúscula», e insistía ante todos los participantes en esta celebración de acción de

gracias en que «somos piezas únicas e irrepetibles antes Dios porque somos objetos de un amor de Dios que es personal».

Por ello, felicitaba a todos los que han participado en esta iniciativa de defensa de la vida por haber sido «testigos del Evangelio de la vida». Agradeciendo esta iniciativa les recor-

daba: «Es importante vuestro testimonio y vuestro compromiso como laicos, como padres y madres de familia».

En este sentido exhortó a seguir defendiendo la vida desde el primer momento de la concepción, con el testimonio y la oración. «No os canséis de ello», insistió.



Una campaña mundial para rezar y ayunar por la vida

Javier Ruiz, coordinador de la campaña en la ciudad de Toledo, ha explicado que la campaña «se ha desarrollado con total tranquilidad». Se ha tratado de un testimonio público de fe, puesto que el principal objetivo de los voluntarios ha sido rezar y ayunar por la vida.

En el transcurso de esta iniciativa, los voluntarios toledanos contaron con la presencia de María de Himalaya, quien les acompañaba el pasado 26 de octubre.

La campaña comenzaba el pasado 28 de septiembre, finalizando el día 6 de noviembre, con el horario de 8 de la mañana a 8 de la tarde. El punto de presencia ha sido la esquina que une la calle Méjico con la calle Maestros Espaderos, de la ciudad de Toledo, contando con la colaboración de 200 voluntarios.

Ruiz explica que «han estado cubiertas prácticamente todas las horas de permanencia en la calle», agradeciendo a todos los voluntarios el total de 480 llevados a cabo sin problema.

Cursillo de quinquenales

Los sacerdotes de nuestra archidiócesis ordenados en los últimos cinco años han participado en un cursillo de quinquenales en la casa diocesana de ejercicios de Ávila. El Sr. Arzobispo los acompañó en algunos de los actos, les impartió un retiro espiritual y presidió la santa misa en la que concelebraron todos los participantes





Encuentro de profesores de Colegios Diocesanos

El 13 de noviembre, en el Colegio Ntra. Señora de los Infantes, tuvo lugar el VIII Encuentro de profesores de la Fundación Arzobispo Rodríguez Plaza, en el que participaron 379 profesores de los once centros educativos de titularidad diocesana.

Fue una jornada muy emotiva, ilusionante y llena de esperanza ante un mundo que necesita de profesores que luchen contra el desaliento, la desconfianza y el desánimo, las tres «d», a las que el Sr. Arzobispo quiso aludir en su alocución, afirmando que ante estas realidades que invaden nuestra realidad social, «los profesores Fundación Arzobispo Rodríguez Plaza deben alentar la esperanza y ser luz para construir un mundo mejor».

Después, la maestra y formadora de docentes canaria doña Beatriz Montañés Ríos emocionó a los participantes

con sus palabras, con un mensaje de cuidado, de alegría, de ilusión, invitándoles a construir la cultura del cuidado en su labor educativa como camino de paz.

Terminó la jornada, compartiendo por grupos los deseos de cuidar a los alumnos y cuidarse a sí mismos para así conseguir la felicidad... Como muestra de ello, construyeron unos aviones de papel, que lanzaron al final del encuentro, simbolizando la transformación, la esperanza y el cuidado que desean para las comunidades educativas en los Colegios Diocesanos de Toledo.

La Fundación Arzobispo Rodríguez Plaza agrupa a los colegios diocesanos y tiene 6.500 alumnos, 456 profesores y 271 aulas. Los alumnos están en Educación Infantil de 0-3 y 3-6 años, Primaria, ESO, Bachillerato y Enseñanzas de Formación Profesional.



El equipo directivo de Cáritas Diocesana visita Cáritas de Carranque

El pasado día 27 el equipo directivo de Cáritas diocesana junto con el nuevo delegado, don José Luis Martín Fernández-Marcote, visitaron la Cáritas parroquial de Carranque. El acto comenzó con una sencilla oración en el templo parroquial que, tras su reciente inauguración, luce en todo su esplendor, y que fue presidida por Cristóbal, primer diácono permanente que tiene nuestra diócesis y nombrado animador del área de caridad en la vicaría de La Sagra por el Sr. Arzobispo.

Tras la oración, vieron

las instalaciones de caritas parroquial que recientemente han sido remozadas. En la reunión el equipo diocesano presentó las líneas de trabajo de Cáritas y los voluntarios de la parroquia los proyectos y los problemas que surgen actualmente en la atención a los más desfavorecidos. En el dialogo se destacó la importancia de la formación del voluntariado de cara a las nuevas pobrezas y no perder la identidad eclesial y de evangelización que debe tener la acción caritativa de la institución.



NUESTROS MÁRTIRES

Los mártires de Cazorla (1)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Durante los meses de junio y julio dedicamos esta sección a recoger los relatos martiriales del arciprestazgo de Huéscar (Granada) que por los años de la persecución religiosa pertenecía a la Archidiócesis de Toledo. Seis sacerdotes diocesanos alcanzaron la palma del martirio. Cuatro de ellos nacieron en pueblos toledano-granadinos: dos en Huéscar, uno en Castillejar y uno en Puebla de Don Fadrique. Otro nació en Peal de Becerro (Jaén), pueblo que también pertenecía a la Archidiócesis y el sexto, el beato Francisco Martínez Garrido nació en Siles (Jaén) pueblo que no era de Toledo.

De este último ya hablamos en 2019, cuando fue beatificado, tal vez el más vinculado a la Archidiócesis. Hijo del sacristán de su pueblo, recibió el santo bautismo a los dos días de su nacimiento en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Siles. Abandonó su tierra jienense para marchar al Seminario de san Ildefonso de Toledo, donde recibió el presbiterado el 11 de junio de 1892.

Tras ser capellán de la Fábrica de Armas toledana, fue nombrado párroco de Ciruelas (Guadalajara) en 1893. Fue superior del Seminario de Toledo desde 1896 a 1902. Ese año tomó posesión de la parroquia de Puebla



de Alcocer (Badajoz). El 1 de noviembre de 1907 el beato Ciriaco Sancha y Herváslo nombró arcipreste y párroco de santa María de Huéscar (Granada). Así que estuvo en la mayoría de las provincias españolas que componían la Archidiócesis de Toledo. El óleo del mártir que acompaña este escrito es de Felipe Herreros y se pintó para la parroquia de Siles; por eso, aparece junto a la pila bautismal.

Eran dos los arciprestazgos andaluces que pertenecieron a la Archidiócesis de Toledo hasta 1954.

En la provincia de Jaén, el arciprestazgo de Cazorla y en la provincia de Granada, el arciprestazgo de Huéscar. Ambos fueron segregados el 22 de mayo de 1954, separándose de la Archidiócesis.

El arciprestazgo de Cazorla tenía mil trescientos treinta y cuatro kilómetros cuadrados del suroeste de la provincia de Jaén, que se reparten entre once parroquias, con un censo total de 41.241 habitantes. Parroquias de población numerosa, servidas por dieciséis sacerdotes al estallar la persecución. Aquí, como en todas las demás regiones dominadas por los marxistas, los sacerdotes son encarcelados en el primer momento, cuatro son fusilados, lo que supone el 25% del clero. A estos debe sumarse un seminarista martirizado.



La misión del docente cristiano

Las Delegaciones diocesanas de Enseñanza y de Apostolado Seglar, junto al grupo Agaliense, han convocado la quinta Jornada Diocesana de Enseñanza, que se celebrará el próximo 1 de diciembre a partir de las 18:30 h., y que está destinada a maestros, profesores y padres y madres preocupados por la educación de sus hijos.

El encuentro se realizará a través de «Zoom» y, tras el saludo inicial del Sr. Arzobispo a todos los participantes, el profesor José Manuel Rodríguez Prieto, impartirá una ponencia sobre «la misión del docente cristiano». Las inscripciones pueden realizarse en: apostoladoseglar@architoledo.org.